

Mirra Andreeva encabeza el WTA 500 de Bad Homburg en el inicio de la gira sobre césped

Bad Homburg abre su edición 2026 con un cuadro de lujo y Mirra Andreeva como principal foco antes de Wimbledon.

Mirra Andreeva conquistó Roland Garros 2026 y escribió una historia de madurez, talento y superación con solo 19 años

Mirra Andreeva ganó Roland Garros 2026, logró su primer Grand Slam con 19 años y confirmó su lugar entre las grandes figuras del tenis femenino.

Mirra Andreeva llegó a la

final de Roland Garros 2026 y explicó su evolución: “Trato de no dramatizar”

Mirra Andreeva superó a Marta Kostyuk, jugará su primera final de Grand Slam y enfrentará a Maja Chwalinska por el título de Roland Garros.

Marta Kostyuk tocó el cielo en Madrid: venció a Andreeva y ganó el título más importante de su carrera

Marta Kostyuk derrotó a Mirra Andreeva en una final vibrante del Madrid Open y levantó el primer WTA 1000 de su carrera. La ucraniana firmó una actuación de enorme autoridad, salvó momentos críticos en el segundo set y se consagró en la Caja Mágica con el título más importante de su vida.

Marta Kostyuk escribió la página más importante de su carrera profesional. La ucraniana, N°23 del ranking WTA, se consagró campeona del **Madrid Open** tras vencer a **Mirra Andreeva**, octava del mundo, por **6-3 y 7-5** en una final apasionante disputada en la Caja Mágica. Fue una definición intensa, de alto nivel y con momentos emocionales muy fuertes, tanto por la alegría desbordada de la campeona como por la tristeza de una Andreeva que quedó muy conmovida después de la derrota.

El triunfo significó para Kostyuk el **primer título WTA 1000 de su carrera**, el trofeo más importante de su vida deportiva y una confirmación absoluta de su crecimiento en una temporada que la venía mostrando cada vez más competitiva. La ucraniana llegó a Madrid con buenas sensaciones, venía de ser campeona en Rouen y terminó coronando una gira sobre polvo de ladrillo brillante con una actuación de enorme autoridad ante una de las grandes joyas del circuito femenino.

Desde el comienzo, Kostyuk salió decidida a imponer condiciones. No entró a la final especulando ni esperando errores de Andreeva: buscó tomar la iniciativa, presionó desde la devolución, sostuvo intensidad desde el fondo y encontró profundidad para incomodar a una rival que venía en plena confianza. Esa postura agresiva le permitió marcar diferencias en el primer set y construir una ventaja que terminaría siendo clave para manejar el desarrollo emocional del partido.

Andreeva, de apenas 19 años, llegaba a la final con el impulso de una semana enorme, pero también con el desgaste de partidos muy exigentes. Había superado momentos de tensión en rondas anteriores y se había convertido en una de las finalistas más jóvenes del torneo madrileño. Sin embargo, en la definición se encontró con una Kostyuk firme, convencida y con una claridad competitiva superior en los momentos más delicados.

Un primer set de autoridad para Kostyuk

El primer parcial fue una muestra clara del plan de partido de Kostyuk. La ucraniana entendió que debía jugar con decisión, mover a Andreeva y evitar que la rusa tomara el control de los intercambios. Su intensidad le permitió generar dudas en la joven rusa, que no logró asentarse del todo en el inicio de la

final.

Kostyuk fue más precisa en los momentos importantes. Con buenos desplazamientos, capacidad para sostener peloteos largos y valentía para acelerar cuando la situación lo pedía, logró adueñarse del primer set por **6-3**. Ese parcial inicial no solo le dio ventaja en el marcador, sino que también le permitió reforzar una sensación clave: podía ganarle a Andreeva jugando de igual a igual y llevando la final a su terreno emocional.

La ucraniana mostró madurez para no sobredimensionar el escenario. Era la final más importante de su carrera, pero no jugó atrapada por la presión. Al contrario, pareció alimentarse del contexto. Su lenguaje corporal fue positivo, su intensidad se mantuvo alta y su capacidad para administrar los puntos importantes marcó la diferencia frente a una rival que no encontró la soltura necesaria en el arranque.

Andreeva reaccionó, pero Kostyuk resistió en el momento más caliente

El segundo set tuvo otro tono. Andreeva, obligada a reaccionar, elevó su nivel y empezó a encontrar mejores sensaciones desde el fondo de la cancha. La rusa consiguió llevar el partido a una zona más incómoda para Kostyuk y por momentos pareció que la final podía irse a un tercer set.

El momento más crítico llegó cuando Kostyuk sacaba **4-5**. Allí, Andreeva tuvo **dos set points** para igualar la historia y cambiar por completo la dinámica del partido. Era el instante de mayor presión para la ucraniana: si cedía ese game, el envión emocional quedaba del lado de la rusa. Pero Kostyuk respondió como una campeona.

Con temple, decisión y una notable fortaleza mental, la ucraniana salvó esas dos oportunidades y evitó que Andreeva llevara la final al set decisivo. Ese game terminó siendo uno de los puntos de quiebre de la tarde. Kostyuk no solo se mantuvo con vida en el parcial, sino que golpeó psicológicamente a su rival. Después de superar ese momento, recuperó el control emocional del partido y terminó cerrando el segundo set por **7-5**.

Ese cierre explicó gran parte de su consagración. Kostyuk no ganó solamente por jugar bien: ganó porque supo sostenerse cuando el partido le exigió carácter. En una final de WTA 1000, ante una Top 10 y con el título más grande de su carrera en juego, la ucraniana tuvo la serenidad necesaria para resistir y ejecutar.

El título más importante de la vida de Kostyuk

La consagración en Madrid representa un salto enorme para Marta Kostyuk. Hasta esta final, la ucraniana tenía dos títulos WTA: **Austin 2023** y **Rouen 2026**. El trofeo en la Caja Mágica eleva su carrera a otro nivel, porque se trata de su primer título de categoría WTA 1000, uno de los escenarios más exigentes del circuito femenino.

Además, el impacto en el ranking será inmediato: Kostyuk escalará hasta el **puesto N°15 del mundo**, una ubicación que refleja su gran momento y la deja muy bien posicionada de cara a Roland Garros. La gira sobre polvo de ladrillo le dio confianza, resultados y una prueba contundente de que puede competir contra las mejores en torneos grandes.

Su camino en Madrid también tuvo mucho mérito. En semifinales había derrotado a **Anastasia Potapova** por **6-2, 1-6 y 6-1**, en un

partido de altibajos que resolvió con un tercer set contundente. Antes, había llegado a esa instancia con una racha muy sólida sobre tierra batida y con victorias importantes que alimentaron su confianza.

Kostyuk no fue una campeona accidental. Llegó a la final con argumentos, jugó con personalidad y derrotó a una de las tenistas de mayor proyección del mundo en un partido cargado de tensión. Esa combinación convierte su título en Madrid en una consagración legítima y muy valiosa.

La emoción de Andreeva tras la derrota

La otra imagen fuerte de la final fue la emoción de Mirra Andreeva. La rusa, que venía de cumplir 19 años durante el torneo y de alcanzar una final muy significativa para su carrera, no pudo ocultar su tristeza después de la derrota. Apenas terminó el partido, se la vio muy conmovida en el banco y luego, durante la ceremonia de premiación, volvió a quebrarse.

Andreeva reconoció el trabajo de Kostyuk y también agradeció a su equipo por acompañarla en un proceso que, pese a la caída, confirma su lugar entre las grandes protagonistas del circuito. Su discurso tuvo un tono profundamente emocional: pidió disculpas por llorar, agradeció a su entorno y remarcó que sabe que a veces no es fácil trabajar con ella.

Ese momento mostró otra cara del tenis de elite. Para Andreeva, perder una final de esta magnitud dolió mucho, pero también dejó una señal positiva: está compitiendo en los escenarios donde se construyen las grandes carreras. La derrota puede ser dura, pero su torneo en Madrid confirma que su techo sigue siendo altísimo.

El festejo inolvidable de Kostyuk

Mientras Andreeva vivía la desolación de la derrota, Kostyuk celebraba el triunfo más importante de su carrera. La ucraniana dejó una de las postales del torneo con un festejo espectacular: una pirueta hacia atrás, al estilo mortal, que sorprendió al público de la Caja Mágica y reflejó la euforia de una jugadora que acababa de tocar el cielo.

Luego, al pie de la cancha, dejó una frase que resume el valor emocional de su conquista: **“Estoy orgullosa de mí misma y de mi equipo. Solo nosotros sabemos por todo lo que transitamos para llegar hasta acá. Si miraban las estadísticas, no era favorita, pero gracias al apoyo pude lograrlo”**.

Ese mensaje reflejó la dimensión íntima del título. Para Kostyuk, Madrid no fue solamente una semana exitosa: fue la recompensa a un proceso de trabajo, resistencia y crecimiento. La ucraniana venció a una rival de enorme jerarquía, en una final de máxima exigencia y en un torneo que puede marcar un antes y un después en su carrera.

Las claves del triunfo de Kostyuk

1. Entró mejor al partido

Kostyuk salió con una postura más firme desde el primer game. Marcó autoridad, tomó la iniciativa y logró que Andreeva jugara incómoda durante buena parte del primer set.

2. Fue más fuerte en los puntos importantes

La diferencia principal estuvo en los momentos de presión. El game del 4-5 en el segundo set, con dos set points para Andreeva, fue decisivo. Kostyuk los salvó y transformó una situación límite en el impulso final hacia el título.

3. Sostuvo la intensidad física

La ucraniana mantuvo ritmo, movilidad y agresividad durante toda la final. No se cayó después de la reacción de Andreeva y terminó imponiendo su energía en el tramo decisivo.

4. Ganó la batalla emocional

Andreeva tuvo chances para cambiar el partido, pero no pudo concretarlas. Kostyuk, en cambio, jugó con una madurez enorme para una final de esta magnitud.

5. Llegó con confianza desde la gira de tierra

El título en Rouen y su gran racha sobre polvo de ladrillo fueron antecedentes clave. Madrid confirmó que Kostyuk encontró una versión muy competitiva en esta superficie.

Qué significa este título para Kostyuk

El Madrid Open puede ser el torneo que cambie la carrera de Marta Kostyuk. Hasta ahora, la ucraniana era una jugadora respetada, con talento, intensidad y buenos resultados, pero todavía le faltaba un golpe grande en un escenario mayor. Ese

golpe llegó en la Caja Mágica.

Ganar un WTA 1000 tiene un peso especial. No solo por los puntos y el ranking, sino por el mensaje que envía al resto del circuito: Kostyuk ya puede ganar torneos grandes. Puede sostener una semana de alto nivel, superar rivales exigentes y cerrar una final ante una Top 10.

Con este título, además, llega a Roland Garros con una confianza enorme. Su ascenso al puesto N°15 la ubica en una zona de privilegio y la posiciona como una de las jugadoras a seguir en la gran cita parisina.

Andreeva, una derrota dolorosa pero con señales de grandeza

Para Mirra Andreeva, la final perdida será difícil de digerir. Estuvo cerca de llevar el partido al tercer set, tuvo dos chances claras para igualar la historia y terminó quedándose con las manos vacías. Sin embargo, su campaña en Madrid vuelve a confirmar su presente extraordinario.

La rusa ya no es solo una promesa. Es una jugadora instalada en la elite, capaz de llegar a finales grandes y competir por títulos de enorme peso. Su desafío, como quedó claro en Madrid, será seguir trabajando la gestión emocional en los momentos de cierre. La calidad tenística está. La capacidad competitiva también. Lo que Madrid dejó en evidencia es que todavía está construyendo esa coraza mental que suelen tener las campeonas más consolidadas.

Aun así, con 19 años, Andreeva vuelve a salir fortalecida de una semana grande. Su llanto no borra su torneo: lo humaniza. Y en un circuito cada vez más exigente, esa experiencia puede transformarse en aprendizaje.

Kostyuk, campeona con autoridad y destino de protagonista

La final de Madrid dejó una campeona legítima. Marta Kostyuk venció a Mirra Andreeva por 6-3 y 7-5, levantó su primer WTA 1000 y firmó la conquista más importante de su vida. Lo hizo con tenis, con carácter y con una lectura perfecta de los momentos calientes del partido.

La ucraniana llegó a la Caja Mágica como una jugadora en ascenso y se fue como campeona de uno de los torneos más importantes del calendario. El título, el salto al puesto N°15 del ranking y la confianza acumulada sobre polvo de ladrillo la colocan en una nueva dimensión.

Madrid tuvo lágrimas, festejos, tensión y una historia de consagración. Kostyuk ganó mucho más que una final: ganó el derecho a ser mirada como una protagonista real del circuito femenino.

Síntesis del partido

Torneo: Madrid Open

Categoría: WTA 1000

Instancia: Final

Campeona: Marta Kostyuk

Finalista: Mirra Andreeva

Resultado: Kostyuk venció a Andreeva por 6-3 y 7-5

Ranking de Kostyuk al iniciar el torneo: N°23 WTA

Ranking de Andreeva: N°8 WTA

Nuevo ranking proyectado de Kostyuk: N°15 WTA

Títulos WTA de Kostyuk: 3

Títulos previos: Austin 2023 y Rouen 2026

Título conseguido: Primer WTA 1000 de su carrera

Sede: Caja Mágica, Madrid

Superficie: Polvo de ladrillo

Final de Madrid: Andreeva y Kostyuk, una batalla generacional por un título enorme

Mirra Andreeva y Marta Kostyuk definirán el título del Mutua Madrid Open en una final cargada de presente, proyección y carácter. La rusa llega tras superar momentos de tensión y confirmar su enorme temporada; la ucraniana, en plena racha sobre polvo de ladrillo, buscará dar el golpe grande.

El **Mutua Madrid Open** tendrá una final femenina de altísimo interés entre **Mirra Andreeva** y **Marta Kostyuk**, dos jugadoras que llegan al partido decisivo desde recorridos distintos, pero con una misma sensación: ambas están en uno de los mejores momentos de su temporada y tienen argumentos suficientes para quedarse con uno de los títulos más importantes del calendario WTA.

La definición aparece como un cruce entre la explosión precoz de Andreeva, que acaba de cumplir 19 años y ya se instaló entre las grandes protagonistas del circuito, y la madurez competitiva de Kostyuk, que llega lanzada después de una gira de tierra batida que la transformó en una de las jugadoras más peligrosas del momento.

Andreeva se clasificó a la final tras vencer a **Hailey Baptiste**

por **6-4 y 7-6(8)** en un partido que tuvo momentos de tensión, especialmente en el segundo set, donde debió resistir la reacción de la estadounidense y salvar situaciones límite para cerrar el encuentro. Con esa victoria, la rusa se transformó en la finalista más joven del torneo madrileño desde 2009.

Del otro lado estará Kostyuk, que superó en semifinales a **Anastasia Potapova** por **6-2, 1-6 y 6-1**, en un partido de altibajos, pero que terminó mostrando la mejor versión de la ucraniana en el parcial decisivo. La final está programada para el sábado a las 17:00, en un duelo que pondrá cara a cara a dos tenistas en plena confianza.

Andreeva, la adolescente que ya juega como candidata

La historia de **Mirra Andreeva** en Madrid tiene un peso especial. La rusa llegó al torneo en plena consolidación dentro del circuito y aprovechó la semana para confirmar que su crecimiento ya no es una promesa, sino una realidad instalada. En la capital española volvió a mostrar potencia, lectura táctica, capacidad defensiva y una mentalidad que, aunque todavía atraviesa momentos de vulnerabilidad, le permite sobrevivir a partidos muy exigentes.

Su triunfo ante Baptiste en semifinales fue una muestra perfecta de esa mezcla. No fue una actuación completamente lineal, porque tuvo dudas al momento de cerrar, pero sí fue una victoria de enorme valor. En el primer set, el saque fue decisivo: Andreeva sostuvo un altísimo porcentaje de primeros servicios y ganó todos los puntos jugados con ese golpe en el parcial inicial. El quiebre en el 3-3 le permitió tomar la distancia necesaria para quedarse con el set por 6-4.

En el segundo parcial aparecieron los nervios. La rusa tuvo el

partido encaminado, pero una doble falta y un smash fallado le impidieron cerrar antes. Baptiste recuperó terreno y llevó la definición al tiebreak, donde Andreeva llegó a estar contra las cuerdas. Sin embargo, salvó tres set points y terminó imponiéndose por 10-8, en una prueba de carácter que puede pesar mucho de cara a la final.

La rusa no solo ganó: también atravesó otra batalla emocional. En rondas anteriores ya había vivido una situación límite ante **Anna Bondar**, donde llegó a llorar durante el partido y expresó frases de frustración como “no soy una campeona” o “voy a perder”. Aun así, terminó ganando aquel encuentro por **6-7(5), 6-3 y 7-6(5)**, una victoria que simbolizó más que un avance de ronda: fue una superación mental.

Una temporada que confirma su salto de calidad

Andreeva no llega a esta final por casualidad. Su temporada sobre tierra batida venía siendo muy sólida antes de Madrid. Ganó el torneo de **Linz**, alcanzó las semifinales en **Stuttgart** y en la capital española ratificó su nivel con una nueva final de WTA 1000.

En Linz, la rusa había conquistado su segundo título individual de la temporada tras remontar la final ante Potapova por **1-6, 6-4 y 6-3**. Ese título fue el quinto de su carrera profesional, una cifra enorme para una jugadora que todavía transita sus primeros años completos en la elite.

Además, su rendimiento en Madrid tiene un valor estadístico fuerte. En esta edición, Andreeva volvió a confirmar su vínculo especial con el torneo: ya había alcanzado los cuartos de final en 2024 y 2025, y en 2026 dio el paso que le faltaba para meterse en la definición. Antes de cumplir 19 años ya

acumulaba 44 victorias en torneos Tier I/WTB 1000, una marca que la ubica entre nombres históricos como Martina Hingis, Maria Sharapova y Jennifer Capriati.

La final de Madrid, entonces, no solo representa una chance de levantar otro trofeo: también puede ser una confirmación definitiva de que Andreeva ya está lista para competir de igual a igual por los títulos más grandes del circuito.

Kostyuk, la rival que llega encendida

Si Andreeva representa la explosión de una nueva estrella, **Marta Kostyuk** llega a esta final como una jugadora que encontró consistencia, confianza y resultados en el momento justo. La ucraniana atraviesa una gran racha sobre tierra batida y su recorrido en Madrid fue una demostración de autoridad.

Kostyuk venía de conquistar el título en **Rouen**, donde logró el segundo trofeo de su carrera, y trasladó esa confianza a Madrid. En la previa de semifinales acumulaba **10 victorias consecutivas sobre polvo de ladrillo** y había ganado sus cuatro partidos en el torneo español en sets corridos, incluyendo triunfos ante **Yulia Putintseva, Jessica Pegula, Caty McNally y Linda Noskova**.

Ante Noskova, en cuartos de final, tuvo que resolver un primer set complicado, donde no pudo cerrarlo en dos oportunidades. Sin embargo, logró quedarse con el parcial por 7-6 y luego dominó con autoridad el segundo set por 6-0. Ese tipo de respuesta marca un punto clave de su presente: Kostyuk está sabiendo manejar los momentos incómodos sin desconectarse del partido.

La semifinal ante Potapova también mostró su capacidad de reacción. Después de ganar el primer set con claridad por 6-2, sufrió una caída en el segundo, que perdió 6-1. Pero en lugar de quedar atrapada en la irregularidad, volvió a imponer condiciones en el tercero y cerró con otro 6-1, mostrando energía, solidez y una lectura mucho más precisa del momento decisivo.

El gran momento de Kostyuk en números

El presente de Kostyuk es uno de los grandes argumentos de esta final. En la temporada 2026, antes de la definición de Madrid, la ucraniana acumulaba un balance de **16-4**, con título en Rouen y final en Brisbane como mejores resultados. Sobre tierra batida, llegaba con un registro de **9-0**, dato que explica por qué su candidatura no puede ser subestimada.

También aparece otro dato relevante: Kostyuk ha tenido buenos resultados en instancias decisivas desde 2023. Su balance en semifinales WTA desde ese año es de **5-1**, una muestra de que cuando logra avanzar profundo en los torneos, suele sostener un nivel competitivo alto.

En Madrid, además, ya había mostrado antecedentes positivos. Su mejor resultado anterior en el torneo había sido cuartos de final, pero en 2026 dio un salto más y se instaló en su primera final en la Caja Mágica. Ese avance confirma una evolución clara en una jugadora que, durante varios años, fue vista como una amenaza por talento, pero que ahora empieza a sumar continuidad.

El historial entre Andreeva y Kostyuk

El antecedente directo también le agrega condimento a la final. El historial entre ambas está igualado **2-2**, con enfrentamientos en distintas superficies. Sin embargo, Kostyuk ganó los últimos dos partidos entre ellas en sets corridos: uno en Indian Wells 2024 y otro en Madrid el año pasado, que fue además el único duelo previo entre ambas sobre tierra batida.

Ese dato puede tener valor psicológico. Para Andreeva, la final será una oportunidad de cortar esa mini racha negativa ante la ucraniana y demostrar que su evolución reciente le permite resolver un cruce que en el pasado le resultó incómodo. Para Kostyuk, en cambio, el antecedente favorable puede ser una fuente de confianza: sabe que ya le ganó en esta superficie y que tiene herramientas para incomodarla.

Claves tácticas de la final

1. El servicio de Andreeva

El saque será una de las grandes claves. Ante Baptiste, Andreeva encontró una plataforma muy sólida con el primer servicio, especialmente en el primer set. Cuando logra sostener altos porcentajes, puede tomar la iniciativa más rápido y evitar quedar expuesta a intercambios largos desde posiciones defensivas.

El problema aparece cuando se acerca al cierre. En Madrid ya tuvo dificultades para liquidar partidos, tanto ante Bondar como ante Baptiste. Si vuelve a ponerse en ventaja, necesitará mayor frialdad para no darle aire a una rival como Kostyuk,

que llega con confianza y que castiga muy bien las desconexiones.

2. La intensidad de Kostyuk desde la devolución

Kostyuk puede complicar a Andreeva si consigue entrar rápido en los games de devolución. La ucraniana tiene velocidad de piernas, buena capacidad para cambiar direcciones y una devolución agresiva que puede presionar el segundo saque de la rusa. Si logra atacar desde el primer golpe, puede forzar a Andreeva a jugar incómoda y aumentar el margen de error.

3. El control emocional

Esta final no se jugará solo desde lo técnico. Andreeva viene atravesando partidos emocionalmente exigentes, con momentos de crisis, lágrimas y dudas, pero también con respuestas competitivas muy fuertes. Kostyuk, por su parte, llega en una racha ganadora y con la confianza de haber superado partidos complejos sin perder claridad.

La jugadora que mejor maneje los quiebres, los cierres de set y los puntos largos tendrá una ventaja enorme.

4. La tierra batida y la paciencia

Madrid tiene condiciones particulares: la altitud acelera la pelota, pero la superficie sigue exigiendo construcción, movilidad y capacidad para sostener peloteos. Andreeva puede encontrar profundidad con su potencia natural, mientras que Kostyuk intentará incomodarla variando alturas, atacando la segunda pelota y buscando abrir la cancha.

Andreeva, entre la precocidad y la presión

Para Andreeva, esta final llega en un momento simbólico. Acaba de cumplir 19 años, viene de ganar títulos importantes y está muy cerca de consolidarse aún más en el Top 10. Según la información disponible, tras Madrid ascenderá un puesto y será la próxima número 7 del ranking, independientemente de lo que ocurra en la final.

Ese dato muestra su dimensión actual. Ya no se trata solamente de una juvenil con futuro, sino de una jugadora instalada entre las mejores del mundo. Sin embargo, ese crecimiento también trae presión. Sus propios partidos en Madrid mostraron que todavía está aprendiendo a convivir con las expectativas, especialmente cuando debe cerrar encuentros importantes.

Ahí aparece una de sus grandes virtudes: incluso cuando duda, compite. Incluso cuando se frustra, encuentra soluciones. Y en una final, esa capacidad de sobrevivir puede ser tan importante como jugar bien.

Kostyuk, ante una oportunidad enorme

Para Kostyuk, la final de Madrid puede significar un punto de quiebre en su carrera. Ya ganó en Rouen, ya fue finalista en Brisbane y ahora tiene la chance de quedarse con un WTA 1000, algo que elevaría notablemente su estatus dentro del circuito.

La ucraniana llega con una racha perfecta en tierra batida durante este tramo de la temporada y con una hoja de ruta muy convincente en Madrid. Además, el hecho de haberle ganado previamente a Andreeva en esta superficie puede darle un plus

de seguridad para encarar el partido.

Kostyuk no parte como una invitada inesperada: llega por rendimiento, por confianza y por nivel. Su desafío será sostener esa intensidad durante toda la final, especialmente ante una rival que puede cambiar la dinámica de un partido en pocos games.

Una final con aroma de nueva era

Más allá del resultado, la final entre Andreeva y Kostyuk representa una señal clara del presente del circuito femenino. Madrid tendrá una definición entre dos jugadoras jóvenes, intensas, con estilos agresivos y con hambre de protagonismo.

Andreeva busca acelerar su camino hacia la cima con otro título grande y una actuación que confirme su estatus de fenómeno generacional. Kostyuk, en cambio, quiere transformar su gran momento en tierra batida en una consagración de peso internacional.

La final promete ritmo, tensión y muchos cambios de dinámica. Andreeva tiene más explosión, una proyección superior y un presente de elite; Kostyuk llega con mejor antecedente reciente en el mano a mano, una racha impecable sobre polvo de ladrillo y la confianza de haber construido una semana casi perfecta.

Madrid definirá campeona, pero también puede marcar un capítulo importante en la nueva estructura de poder del tenis femenino.

Mirra Andreeva, en un momento brillante: triunfo en Madrid, gran racha y una motivación muy particular

Mirra Andreeva atraviesa uno de los mejores momentos de su joven carrera. La rusa de 18 años volvió a mostrar su gran nivel en el WTA 1000 de Madrid, estiró su racha positiva sobre polvo de ladrillo y confirmó que su crecimiento no es casualidad. Con resultados, confianza y una particular forma de motivarse antes de salir a la cancha, la joya del circuito femenino sigue dejando señales de que está preparada para pelear cada vez más alto.

El presente de **Mirra Andreeva** ilusiona a todo el circuito WTA. A sus apenas 18 años, la tenista rusa atraviesa una etapa de enorme crecimiento, sostiene resultados de peso en torneos grandes y sigue demostrando que tiene herramientas competitivas y mentales para mantenerse entre las mejores. Su estreno ganador en el **WTA 1000 de Madrid 2026** volvió a confirmar ese escenario: una joven con talento, personalidad y una confianza cada vez más sólida.

En la segunda ronda del **Mutua Madrid Open**, Andreeva derrotó a **Panna Udvardy** por **7-5 y 6-2**, en un encuentro en el que no cedió su servicio y volvió a exhibir autoridad en una superficie que la potencia. La rusa supo resolver un arranque exigente en el primer set y luego se soltó por completo para cerrar el partido en sets corridos, ratificando que llega a la Caja Mágica en un nivel muy alto.

Ese triunfo no fue uno más. La victoria ante Udvardy representó su **octavo festejo sobre polvo de ladrillo en 2026**, una cifra que la coloca como la jugadora con más triunfos en

arcilla en lo que va de la temporada. Además, la rusa alcanzó su **undécima victoria en Madrid**, igualando a Roland Garros como el torneo WTA en el que más partidos ganó, y convirtiéndose en la adolescente con más triunfos en la historia del certamen madrileño desde su creación en 2009.

El gran momento de Andreeva no empezó en Madrid

La actuación de Andreeva en la capital española es la continuidad de una racha muy positiva que viene construyendo desde hace varias semanas. A comienzos de abril, la rusa conquistó el **WTA 500 de Linz**, donde se consagró campeona tras remontar la final ante **Anastasia Potapova** por **1-6, 6-4 y 6-3**. Ese título fue el segundo de su temporada 2026 y el quinto de su carrera en el circuito WTA.

En Linz, Andreeva confirmó que no solo sabe ganar cuando domina, sino también cuando debe sufrir. Después de un arranque muy flojo en la final, ajustó su juego, se acomodó mentalmente al partido y terminó imponiendo su temple en los momentos decisivos. Esa capacidad de adaptación está siendo una de las claves de su presente, porque le permite sostener su nivel incluso cuando no encuentra soluciones inmediatas.

Tras ese título, la rusa también dejó una señal muy fuerte en el **WTA 500 de Stuttgart**, donde alcanzó las semifinales luego de vencer nada menos que a **Iga Swiatek** por **3-6, 6-4 y 6-3**. En ese partido, Andreeva mostró carácter, paciencia y una enorme fortaleza para revertir un desarrollo que había comenzado cuesta arriba. Superar a una múltiple campeona de Roland Garros en plena gira de tierra batida no hace más que reforzar la magnitud del momento que atraviesa.

Si bien luego cayó en semifinales ante **Elena Rybakina**, el saldo en Stuttgart fue ampliamente positivo. Andreeva no solo sumó otra semana profunda en un torneo importante, sino que

además confirmó que ya puede competirle de igual a igual a las mejores jugadoras del circuito en una superficie históricamente exigente.

Cómo se motiva Mirra Andreeva antes de cada partido

Uno de los aspectos más llamativos de este gran momento tiene que ver con la manera en que la propia Andreeva trabaja su preparación mental. Según reveló, antes de los partidos utiliza la **visualización positiva**: cierra los ojos e imagina que es **Roger Federer o Rafael Nadal**, ejecutando golpes ganadores desde todos los ángulos y luchando cada punto con la mentalidad de los grandes campeones.

La rusa explicó que intenta salir a la cancha con esa energía competitiva, tomando como referencia la forma en la que esas leyendas peleaban cada pelota y encontraban tiros extraordinarios en momentos decisivos. Es una forma muy particular, pero también muy potente, de preparar la mente para competir al máximo nivel.

Pero no es lo único. Ya dentro del partido, Andreeva también apeló a un recurso mucho más descontracturado: contó que suele cantarse una canción “graciosa” a sí misma mientras juega. Ese detalle refleja una mezcla muy interesante entre concentración y soltura, dos componentes que parecen convivir perfectamente en su tenis actual. Mientras por un lado se exige con mentalidad ganadora, por otro logra distenderse para no quedar atrapada por la presión del momento.

Una madurez que sorprende para su edad

Lo que más impresiona del presente de Andreeva no es solamente la cantidad de triunfos, sino la naturalidad con la que

empieza a instalarse en la elite. Su victoria número **44 en torneos Tier I/WTB 1000** antes de cumplir 19 años la ubica detrás de nombres históricos como **Martina Hingis, Maria Sharapova y Jennifer Capriati** en ese rubro. Es un dato que ayuda a dimensionar el impacto que ya está teniendo a tan corta edad.

A eso se le suma otro detalle fuerte: en 2026 acumulaba **11 victorias ante jugadoras fuera del Top 50**, una muestra de regularidad importante, porque no se trata solo de dar golpes ante las mejores, sino también de sostener la obligación de ganar cuando parte como favorita. Esa consistencia es justamente uno de los rasgos que terminan separando a las grandes promesas de las verdaderas candidatas.

Además, Andreeva ya había hablado meses atrás sobre lo difícil que puede resultar mantener una vida normal dentro del circuito, con tantos viajes, presiones y puntos por defender. En ese contexto, valoró mucho el acompañamiento de su familia y remarcó que aprendió a convivir mejor con las exigencias del calendario. Esa evolución personal también ayuda a explicar por qué hoy se la ve más firme emocionalmente.

Madrid, otra oportunidad para confirmar su candidatura

El triunfo ante Udvardy y el buen cuadro que se le abre en las primeras rondas convierten a Andreeva en una de las jugadoras a seguir de cerca en este **Madrid Open 2026**. Su próximo desafío será ante **Dalma Galfi**, en un partido que marcará el primer enfrentamiento profesional entre ambas. Si mantiene el nivel que mostró hasta acá, la rusa tiene argumentos de sobra para seguir avanzando.

Con un título reciente, una semifinal de peso en Stuttgart, una victoria en Madrid y una rutina mental que la ayuda a competir con confianza, **Mirra Andreeva sigue alimentando su**

gran presente. La sensación es clara: no se trata solo de una buena racha pasajera, sino de la consolidación de una tenista que cada vez está más preparada para ser protagonista grande en la gira europea y en los grandes escenarios del circuito femenino.

Mirra Andreeva remontó en Linz, conquistó su quinto título WTA y se afianza en el Top 10

Mirra Andreeva campeona en Linz ya es una de las grandes noticias de la temporada 2026. La rusa remontó una final compleja ante Anastasia Potapova, se quedó con el WTA 500 austríaco y alcanzó su quinto título en el circuito con apenas 18 años, consolidándose entre las mejores del ranking mundial.

Mirra Andreeva campeona en Linz: remontada, título y un nuevo salto en su carrera

El **WTA 500 de Linz** ya tiene una dueña inolvidable. **Mirra Andreeva**, una de las grandes apariciones del tenis femenino en los últimos años, confirmó su enorme presente al consagrarse campeona tras derrotar en la final a **Anastasia Potapova** por **1-6, 6-4 y 6-3** en una definición que mostró su madurez competitiva, su capacidad de reacción y una fortaleza mental impropia para una jugadora de apenas 18 años.

La rusa, nacida en **Krasnoyarsk en 2007**, llegó a Linz como la **máxima favorita** del cuadro y respondió con la jerarquía que exige ese lugar. Aunque el inicio de la final fue ampliamente favorable para su rival, Andreeva supo corregir a tiempo, ajustar su juego y dar vuelta una historia que parecía muy cuesta arriba. El triunfo no solo le dio un nuevo trofeo, sino también otra confirmación: ya no es solo una promesa, sino una realidad instalada en la élite del tenis femenino.

Una final con reacción de campeona

El partido decisivo frente a Potapova comenzó torcido para Andreeva. La austriaca, que además venía siendo una de las grandes sorpresas del torneo y había levantado mucho al público local, salió decidida a imponer condiciones desde el arranque. Con un quiebre inmediato y un dominio claro desde el fondo de la cancha, Potapova se quedó con el primer set por un contundente **6-1**, dejando a la rusa sin respuestas durante buena parte del parcial.

Sin embargo, el desarrollo cambió en el segundo set. Luego de algunos quiebres tempranos, Andreeva encontró un punto de inflexión en el **quinto game**, momento en el que logró una ruptura clave para tomar ventaja y empezar a manejar el trámite con más aplomo. A partir de allí, sostuvo mejor sus turnos de servicio y pudo emparejar la final hasta llevarse el parcial por **6-4**. Ese reajuste fue determinante para cambiar por completo la dinámica del encuentro.

En el set definitivo, la tensión creció aún más. Hubo alternancia, quiebres y una definición cargada de dramatismo. Andreeva rompió primero para adelantarse, Potapova reaccionó para igualar, pero la rusa volvió a mostrar personalidad para recuperar la ventaja. En los últimos juegos fue más sólida, administró mejor los momentos importantes y cerró el partido con otro quiebre para firmar el **1-6, 6-4 y 6-3** definitivo tras **1 hora y 54 minutos** de competencia.

El quinto título WTA para una jugadora de solo 18 años

La conquista en Linz representó el **quinto título WTA** en la carrera de Mirra Andreeva y el **segundo de la temporada 2026**. La rusa ya había celebrado este año en **Adelaida**, y ahora sumó un nuevo trofeo de jerarquía en un calendario que la sigue consolidando entre las mejores del circuito. Según la información aportada, en su palmarés ya figuran también títulos en **Dubai, Indian Wells e Iasi**, una colección impactante para una tenista tan joven.

Más allá del trofeo, el rendimiento de Andreeva vuelve a subrayar una característica que empieza a marcar su carrera: su capacidad para competir en distintos contextos y sostener resultados importantes en torneos de peso. No se trató de una semana cualquiera, sino de un **WTA 500**, una categoría que exige consistencia y temple para atravesar partidos duros, gestionar la presión y responder como candidata.

Además, el título le entregó **500 puntos** fundamentales para mantenerse en la zona alta del ranking. De acuerdo con la información del documento, gracias a esta consagración Andreeva **subirá un puesto y será la nueva N°9 del mundo**, desplazando a Victoria Mboko, que no tuvo actividad durante la semana.

Cómo fue su camino al título en Linz

El recorrido de Andreeva hacia la corona también tuvo autoridad. Por su condición de preclasificada, comenzó con **bye** en la primera ronda y luego fue avanzando con triunfos sobre **Sloane Stephens, Sorana Cirstea y Elena-Gabriela Ruse**, hasta instalarse en la definición.

La realidad del cuadro también la favoreció. Las tempranas eliminaciones de jugadoras como **Ekaterina Alexandrova**, **Liudmila Samsonova** y **Jelena Ostapenko** despejaron parte del panorama, pero Andreeva igualmente hizo lo que debía hacer: responder con solvencia y no dejar pasar la oportunidad de capitalizar un torneo en el que partía como principal favorita. Esa también es una marca de las grandes campeonas.

Los números de la final y un dominio creciente ante Potapova

La final dejó estadísticas que explican bastante bien la batalla tenística que se vivió en Linz. Andreeva terminó con **32 golpes ganadores y 35 errores no forzados**, mientras que Potapova registró **30 winners y 42 errores no forzados**. Esa diferencia, ajustada pero significativa, reflejó que la rusa logró ser un poco más eficiente en los momentos decisivos y cometer menos fallos en el cierre.

Con esta victoria, Andreeva además mejoró su historial frente a Potapova a **3-1**, acumulando **tres triunfos consecutivos** ante ella. También fortaleció su registro en finales WTA, quedando con marca de **5-1**, mientras que Potapova pasó a tener **3-4** en definiciones del circuito.

Otro dato destacado es que Andreeva mantiene en 2026 un **9-0 ante jugadoras ubicadas fuera del Top 50**, una muestra clara de regularidad y de su capacidad para evitar sorpresas cuando le toca asumir el papel de favorita.

De la sinceridad en Indian Wells al título en Linz

El triunfo en Linz también puede leerse en continuidad con lo que Andreeva venía mostrando a nivel personal y deportivo en esta temporada. En marzo, antes de iniciar la defensa del

título en **Indian Wells**, había dejado reflexiones muy sinceras sobre la exigencia de la vida en el circuito y la dificultad de sostener una vida normal viajando constantemente por diferentes países. También explicó que había aprendido a convivir mejor con la presión y con las oscilaciones lógicas de rendimiento que pueden aparecer a su edad.

Lejos de pesarle, esa maduración parece haber fortalecido su competitividad. En Linz volvió a quedar en evidencia: cuando la final se le complicó, no se desordenó ni se apresuró. Ajustó su tenis, aceptó el momento adverso y esperó su oportunidad. Esa capacidad de lectura y reacción es la que hoy la diferencia de muchas jugadoras de su generación.

Andreeva sigue creciendo y ya mira más alto

Con apenas 18 años, Mirra Andreeva ya consiguió algo que muchas tenistas tardan temporadas enteras en alcanzar: instalarse en el Top 10, ganar títulos relevantes, jugar con naturalidad bajo presión y sostener una evolución constante en el circuito. Lo hecho en Linz no parece un hecho aislado, sino otro escalón en una carrera que sigue en franco ascenso.

La remontada ante Potapova dejó una imagen contundente: aun en una mala tarde inicial, Andreeva tiene recursos, personalidad y tenis suficiente para reconstruir un partido y terminar imponiéndose. Ese perfil competitivo, sumado a su juventud, hace pensar que su techo todavía está lejos.

En una temporada 2026 que ya la tiene como campeona en más de una oportunidad, el trofeo en Linz no solo suma estadísticas. También refuerza su candidatura para seguir peleando por los torneos más importantes del calendario y confirma que su nombre ya está definitivamente instalado entre las protagonistas del WTA Tour.

Mirra Andreeva arrasa en Adelaida y se consagra campeona ante Victoria Mboko

Mirra Andreeva cerró una semana perfecta en el Adelaide International 2026 al consagrarse campeona tras vencer con autoridad a Victoria Mboko. La rusa de 18 años dominó la final entre las dos mejores adolescentes del circuito y llega cargada de confianza al Abierto de Australia.

La nueva joya del tenis femenino ya es una realidad. **Mirra Andreeva** cerró una **campaña casi perfecta** en el **Adelaide International 2026** al imponerse con autoridad en la final frente a la canadiense **Victoria Mboko**, en el esperado primer duelo profesional entre las dos mejores adolescentes del circuito WTA. El resultado fue contundente: **6-3 y 6-1** para la rusa de 18 años, que levantó así **el cuarto título WTA de su carrera**.

La definición, disputada en **The Drive**, había generado enorme expectativa por tratarse de un choque entre dos fenómenos generacionales. Sin embargo, el desarrollo fue claramente favorable a Mirra Andreeva, que supo imponer su ritmo, su fortaleza mental y una superioridad física notable para dominar el encuentro y consagrarse campeona.

Un inicio adverso y una reacción

demoledora

El comienzo del partido mostró a una Andreeva algo dubitativa, que rápidamente quedó **0-3 abajo** en el marcador. Pero lejos de desordenarse, la tercera preclasificada del torneo reaccionó con contundencia y **ganó 12 de los siguientes 13 juegos**, tomando un control absoluto del partido.

Desde el fondo de la cancha, Andreeva fue **incansable y precisa**, neutralizando sin mayores dificultades el potente primer servicio de Mboko y sacando ventaja en los intercambios largos. La rusa apostó a la regularidad y a hacer correr a su rival, forzando errores: la canadiense cerró el partido con **11 winners y 28 errores no forzados**, cifras que reflejan la presión constante ejercida por la campeona.

“Ella empezó muy bien, golpeando fuerte y haciendo muchos tiros ganadores”, explicó Andreeva tras la final. “Después sentí que su intensidad bajó un poco y me dije que tenía que seguir enfocada, hacer mi juego y tratar de hacerla correr”.

Mboko, limitada físicamente y sin respuestas

Tras ceder el primer set con un revés largo, Mboko comenzó a mostrar **problemas físicos evidentes**. En el segundo parcial quedó rápidamente 0-3 y solicitó atención médica. Durante una pausa de casi siete minutos, el equipo médico le controló la presión arterial, el ritmo cardíaco y el nivel de oxígeno en sangre, además de aplicarle hielo en la parte superior de la espalda.

Aunque la canadiense logró volver a la cancha y mantener su servicio, cortando una racha de nueve juegos consecutivos perdidos, el alivio fue momentáneo. Andreeva retomó el control

y cerró el partido sin sobresaltos.

“Hoy no salió nada como esperaba”, reconoció Mboko. “Mirra jugó un tenis increíble y yo no me desperté sintiéndome bien. Traté de aguantar, pero ella tiene mucha resistencia y me llevó al límite”.

Dos campañas opuestas, Mirra Andreeva una campeona indiscutida

El contraste entre ambas durante la semana fue marcado. **Andreeva cedió apenas 15 juegos en todo el torneo**, sin estar realmente cerca de perder un set en ningún partido. Mboko, en cambio, acumuló **53 juegos perdidos y cinco sets cedidos**, llegando a la final tras varios encuentros extensos.

The perfect serve doesn't exist...

Brilliant [#serveoftheday](https://twitter.com/0oPU747Rbx) from our champ! [#NEX0](https://twitter.com/NEX0) [@Nexo](https://twitter.com/Nexo)
pic.twitter.com/0oPU747Rbx

– Adelaide International (@AdelaideTennis) [January 17, 2026](https://twitter.com/AdelaideTennis/status/1320000000000000000)

“He jugado muchos partidos largos esta semana y tal vez mi cuerpo no pudo acompañarme hoy”, explicó la canadiense. “Ahora quiero descansar y enfocarme en el Abierto de Australia”.

Respeto, amistad y futuro compartido

Pese al desenlace contundente, Mboko se mostró entusiasmada con lo que viene y destacó la relación que mantiene con Andreeva fuera de la cancha. “Somos muy jóvenes, recién

estamos empezando. Mirra está haciendo cosas increíbles y es muy lindo compartir el circuito con una amiga”, expresó.

La canadiense incluso se animó a proyectar duelos de máxima exigencia: “Puedo imaginar que vamos a jugar muchas veces en el futuro, ojalá incluso en una final de Grand Slam”.

Confianza plena rumbo al Abierto de Australia

Para Andreeva, el título en Adelaida representa **su primer trofeo desde Indian Wells 2025** y una inyección de confianza ideal de cara al **Abierto de Australia**.

“Ganar un título siempre es especial y me da mucha confianza”, afirmó la campeona. “Ahora tengo que llevar el mismo nivel y la misma mentalidad a Melbourne. Siento que puedo jugar muy bien allí”.

Con apenas 18 años, Mirra Andreeva no solo confirmó su condición de promesa, sino que ya empieza a consolidarse como una realidad dominante del tenis femenino mundial.

Andreeva vs Mboko: duelo generacional y final soñada en Adelaida

El **Adelaide International 2026** tendrá una final femenina cargada de proyección, talento y futuro. En una verdadera **batalla de adolescentes**, la rusa **Mirra Andreeva** y la

canadiense **Victoria Mboko** se enfrentarán por el título WTA 500 en Adelaida, luego de imponerse con autoridad en sus respectivas semifinales disputadas este viernes en The Drive.

Con apenas 18 y 19 años respectivamente, ambas jugadoras representan a la nueva generación del tenis femenino y protagonizarán una final que ya despierta enorme expectativa en la antesala del **Abierto de Australia**.

Andreeva impuso jerarquía ante Shnaider

Tercera preclasificada del torneo, Andreeva accedió a la final tras derrotar con solidez a su compatriota **Diana Shnaider** por 6-3 y 6-2. El partido no comenzó sencillo para la joven rusa, que mostró nerviosismo inicial y cedió su servicio rápidamente, pero supo corregir el rumbo con una reacción contundente.

A partir de ese momento, Andreeva encadenó **cinco juegos consecutivos**, incluyendo tres quiebres, para quedarse con el primer set y tomar definitivamente el control del encuentro. Su regularidad desde el fondo de la cancha terminó siendo determinante ante una Shnaider que acumuló **37 errores no forzados**, incapaz de sostener el ritmo.

FINALS □

Mirra Andreeva defeats Diana Shnaider 6-3, 6-2 placing herself in the Final of the Adelaide International tomorrow!
pic.twitter.com/D7dFSb3ziS

– Adelaide International (@AdelaideTennis) [January 16, 2026](#)

“Estaba nerviosa antes del partido y sentí que ella lo

aprovechó”, reconoció Andreeva tras el triunfo. “Pero después entendí que tenía que subir mi nivel, porque de otra forma no iba a ganar”.

Una semifinal con carga emocional

El duelo tuvo un condimento especial: Andreeva y Shnaider no solo comparten nacionalidad, sino también una estrecha relación fuera de la cancha. Ambas fueron **medallistas de plata en dobles en los Juegos Olímpicos de París 2024**, lo que obligó a la joven estrella a realizar un esfuerzo mental adicional.

“Durante todo el partido traté de pensar que no era mi amiga, que no sabía quién era, que era una desconocida”, confesó Andreeva. “Solo me enfoqué en la pelota que venía del otro lado”.

La estrategia mental dio resultado y le permitió avanzar a una nueva final WTA, confirmando su crecimiento sostenido en el circuito grande.

Mboko arrasó y va por su tercer título

En la otra semifinal, **Victoria Mboko** ofreció una actuación demoledora al vencer a la local **Kimberly Birrell** por un contundente 6-2 y 6-1 en apenas **59 minutos de juego**. La canadiense, octava preclasificada, fue ampliamente superior desde el 2-2 inicial, momento a partir del cual ganó **nueve juegos consecutivos**.

Mboko confirmó el gran momento que atraviesa, apenas 24 horas después de eliminar a la campeona defensora y vigente campeona del Abierto de Australia, **Madison Keys**. Su saque fue la principal arma: conectó **ocho aces** y prácticamente no ofreció

oportunidades de devolución a Birrell.

“Hoy sentí que el servicio funcionó mucho mejor que en otros partidos”, explicó Mboko. “Encontré bien mis objetivos y eso me dio mucha confianza”.

Una final que proyecta futuro

Esta será la **tercera final WTA** para Mboko, quien llegará al Abierto de Australia como **preclasificada No. 17** y con un cuadro exigente por delante, donde podría cruzarse con la número uno del mundo, **Aryna Sabalenka**, en la cuarta ronda de Melbourne Park.

A diferencia de sus encuentros previos en la gira australiana –incluida la United Cup–, donde necesitó tres sets en todos sus partidos, la canadiense celebró su primer triunfo en sets corridos en Adelaida.

“Estoy jugando contra grandes rivales y a veces necesito tiempo para encontrar el ritmo”, explicó. “Si tengo que ganar en tres sets, lo hago. Lo importante es sacar el partido adelante”.

Birrell, con balance positivo pese a la caída

Pese a la derrota, Kimberly Birrell cerró una semana inolvidable en su ciudad natal. Gracias a su mejor actuación histórica en un torneo WTA 500, la australiana escalará del **puesto 107 al Top 70 del ranking**, un salto significativo para su carrera.

“Es muy importante empezar el año de manera positiva”, afirmó

Birrell. “Hoy fue duro, pero estoy orgullosa de mi actitud y de la semana que tuve”.

Una final imperdible en Adelaida

El Adelaide International 2026 tendrá así una final femenina de alto impacto, con dos de las mayores promesas del tenis mundial frente a frente. **Mirra Andreeva vs Victoria Mboko** no solo definirá a la campeona en Adelaida, sino que también ofrecerá una primera gran señal de lo que puede marcar el futuro inmediato del circuito WTA.

□ Mirra Andreeva, entre la presión y el sueño de llegar a Riad

Andreeva bajó al noveno puesto del ránking WTA y apenas conserva una mínima ventaja sobre Rybakina en la lucha por clasificar a las WTA Finals de Riad.